



Día Mundial del Agua Declaración de Buenos Aires

El Día Mundial del Agua es un llamado internacional, una oportunidad para reflexionar acerca de la importancia de este recurso como derecho humano fundamental -reconocido por la ONU- y por ende el derecho al acceso, a la calidad, a la inclusión y el valor estratégico que el Agua tiene en la vida de un pueblo.

Más que una celebración, la jornada propone interpelar a todos los actores comprometidos en el tema para que acuerden y ejecuten políticas públicas de promoción al acceso y a su defensa como recurso natural escaso.

La problemática del Agua involucra no solamente al orden natural ni al técnico, sino que hace también a elementos fundamentales de orden social y político que nos motivan al compromiso y al diálogo.

Sabemos de las limitaciones al derecho social al Agua que obedecen, siempre, a una relación de fuerzas en el seno de una sociedad donde el conflicto se da en torno a la apropiación de los recursos, donde muchas veces se ve a los recursos naturales como bienes económicos.

En este punto es importante el rol del Estado como garante al acceso y a la expansión de los servicios de agua y saneamiento para que llegue a todos los ciudadanos, como factor de inclusión en miras a su valor como recurso Estratégico.

Dice el Papa Francisco: **"El acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas y, por lo tanto, es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos"**.¹

Nosotros queremos seguir su ejemplo e inspirados en esta mirada, los trabajadores Sanitaristas, organizados sindicalmente, nos sentimos, históricamente, comprometidos con ese pensamiento.

Es por eso que nos comprometemos a seguir trabajando incansablemente para convertir el valor instrumental de Nuestras Empresas en políticas públicas perdurables de calidad y de inclusión. La responsabilidad surgida de la cultura del trabajo y la Justicia Social como pilar histórico constitutivo de nuestro movimiento son los principios que nos guían en este compromiso.

Nuestro trabajo tiene sentido social toda vez que con el acceso al Agua y al Saneamiento garantizamos, bajar la pobreza, preservar la salud de nuestros habitantes otorgándoles una mejor calidad de vida.

Nuestra identidad trabajadora y sanitarista se pone en marcha para cumplir cada día y todos los días los objetivos y metas que nos demanda nuestra sociedad, de la cual somos parte y cuya participación es también fundamental y se materializa, por ejemplo, a través de las comisiones de usuarios, mediante el fortalecimiento del rol de la comunidad en la toma de decisiones, con el objetivo de hacer realidad este derecho; para las generaciones presentes y futuras. Nos sentimos verdaderos Servidores Públicos al servicio de las necesidades de nuestro pueblo.

Lo hacemos convencidos de que en los trabajadores radica la mística de la transformación.

En la fuerza de los trabajadores, en su empeño por construir una sociedad para todos encontramos la capacidad de gestión necesaria para dar respuestas a los desafíos que nos presenta el mundo actual en relación al Agua y el Medio Ambiente. Nos encontramos comprometidos en la construcción de políticas públicas desde el Estado y desarrolladas comunitariamente.

Proponemos políticas permanentes que nos permitan superar las coyunturas que determinan las gestiones estatales. Como trabajadores, seguimos ocupados en alcanzar formas de acción que tiendan a mejorar día a día nuestros servicios. Aparte queremos que nuestros gobiernos y nuestras empresas asuman metas cada vez más ambiciosas, y que den respuesta a la demanda insatisfecha. Como Organizaciones Sindicales impulsamos la construcción de un modelo prospectivo que permita desarrollar acciones de corto, mediano y largo plazo que aseguren la inclusión y la Justicia Social de los ciudadanos al acceso de estos servicios, y en la calidad que se prestan. "AGUA Y SANEAMIENTO PARA TODOS". Asumimos el compromiso de la parte que nos toca como trabajadores y usuarios.

Buenos Aires, 22 de Marzo, 2016.

¹ Papa Francisco. Carta Laudato Si